



# El Colegio de la Frontera Sur

Comparación de las respuestas de *Anastrepha ludens* y *Anastrepha obliqua* (Díptera: Tephritidae) al atrayente sintético “BioLure”

TESIS

Presentada como requisito parcial para optar al grado de  
Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural

por

Nayeli Déctor Pacheco

2016



*A mi hija... Valentina Aguirre Dótor*

## Agradecimientos

Agradezco la oportunidad de haber estudiado la maestría en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), y a todos los implicados en el programa de posgrado.

Al CONACYT, por proporcionarme la beca durante el periodo de la maestría (CVU300997).

Al Dr. Pablo Liedo Fernández, por ser mi tutor, un mentor, un alentador a la curiosidad científica, por dirigir mi tesis, orientándome, guiándome y brindándome sus conocimientos importantes y muy valorados. Gracias en general por su paciencia, comprensión y apoyo.

Al Dr. Edi Malo (Asesor), gracias por su interés en el proceso de la investigación, por su apoyo, atención, paciencia y por sus observaciones que sin duda mejoraron mi trabajo.

Al Dr. Julio Rojas (Asesor), por compartir su pasión por la ciencia, por despejarme siempre las dudas que me surgían, por el apoyo brindado y por sus observaciones tan importantes y acertadas.

Al M.C. Javier Valle Mora, por su gran ayuda en los análisis estadísticos, y por la paciencia con la me atendía en esta parte de la investigación.

A la Biol. Reyna Bustamante Girón, por su gran colaboración en mi trabajo, al Ing. Ezequiel de Leon Cigarroa y la M.C. Azucena Oropeza Cabrera, por brindarme su apoyo.

A los Doctores Jorge Toledo, Ariane Dor y Jaime Gómez, por ser mis sinodales.

A Mayren Sanchez, Claudia Albores, Amanda Ayala, Karen Serrano, Oscar Mikery, Hernán Villatoro, Antonio y a todos mi compañeros de la generación 2014-2015, gracias y siempre los recordaré con agradecimiento y cariño.

## Contenido

I. Introducción.....	i
II. Comparación de la respuesta de <i>Anastrepha ludens</i> y <i>Anastrepha obliqua</i> al atrayente sintético “BioLure” (Artículo enviado).....	v
III. Conclusiones.....	vi
IV. Literatura citada.....	vii

## Anexos

## I. Introducción

El género *Anastrepha* (Schiner) es considerado el grupo más diverso de especies de la familia Tephritidae en América (Hernández-Ortiz 2003). En México se reportan 37 especies de *Anastrepha*, de las cuales únicamente cuatro son consideradas de importancia económica: *Anastrepha ludens* (Loew) que ataca a cítricos (*Citrus* spp. L.) y mango (*Mangifera indica* L.); *A. obliqua* (Mcquart) que infesta mango y diversas especies de jobos o ciruelas (*Spondias* spp); *A. serpentina* (Wiedemann) que ataca a las sapotáceas como el mamey (*Calocarpum mammosum* L.) y chicozapote (*Manilkara zapota* L.), y *A. striata* (Schiner) principal plaga de la guayaba (*Psidium guajava* L.) (Hernández-Ortiz y Aluja 1993).

Los climas tropicales y subtropicales favorecen la existencia de una gran cantidad de especies vegetales que son hospederas de las moscas de la fruta. La naturaleza polífaga de estas plagas permite que tengan una amplia distribución en el territorio nacional, representando un alto riesgo para el sector frutícola. Esto ha generado el desarrollo de programas fitosanitarios para su control (IAEA 2003).

En 1992, el gobierno federal implementó el Programa Nacional contra Moscas de la Fruta, con el objetivo de controlar, y erradicar donde fuera factible, a estas cuatro especies de importancia económica (Reyes et al. 2000).

La tecnología de control está sustentada en un sistema de Manejo Integrado de Plagas (MIP) que comprende acciones de detección (trampeo de adultos y muestreo de frutos), de control mediante aspersiones de cebo tóxico, saneamiento a través de labores culturales, liberación de enemigos naturales y de moscas estériles (Montoya et al. 2010). La aplicación coordinada de estas actividades está encaminada a lograr el establecimiento de zonas libres y de baja

prevalencia de la plaga, que permita a los fruticultores producir fruta de óptima calidad fitosanitaria para el mercado nacional y de exportación (Gutiérrez 2010).

Como parte de las acciones de protección, se han establecido redes de trapeo, labor importante en las actividades de campo que permite conocer la presencia o ausencia de la plaga, sus densidades relativas y su distribución (Montoya et al. 2010). El conocimiento de la densidad de las poblaciones y la distribución de las plantas hospederas en el campo, son factores determinantes para establecer las estrategias de manejo.

Cuando se establece un programa de monitoreo, se debe considerar que habrá una fuerte interacción con una gran variedad de estímulos presentes en el ambiente, por lo que los atrayentes utilizados deberán competir exitosamente contra dichos estímulos, de manera que los índices de captura puedan referir a la poblaciones existentes de manera confiable (Montoya et al. 2002).

Los insectos frugívoros como las especies del género *Anastrepha* necesitan de la ingesta de proteína para promover el desarrollo ovárico y la ovogénesis en las hembras (Aluja 1994, Aluja et al. 2001). La identificación de fuentes de nutrientes ha permitido el desarrollo de atrayentes (Díaz-Fleischer y Castrejón 2012).

Los primeros sistemas de trapeo de moscas de la fruta se basaron en cebos hechos de proteína y azúcar fermentada (Gurney 1925 en Díaz-Fleischer y Castrejón 2012). Para las especies de *Anastrepha*, el principal atrayente utilizado ha sido un fagoestimulante, la proteína hidrolizada (Heath and Epsky 1993), aunque en los últimos años han surgido los atrayentes alimenticios sintéticos (Epsky et al. 1995, Heath et al. 1995). Estos ofrecen ventajas como una concentración definida de sus compuestos y una tasa de liberación controlada y de larga duración en campo (Robacker y Czokajlo 2005). El uso de acetato de

amonio más putrescina en forma sintética ofrece una opción para capturar adultos en comparación con las proteínas hidrolizadas en estado líquidas o “pellets” de levadura de torula (*Candida utilis*) que se utilizan tradicionalmente. Se ha comprobado que trampas cebadas con acetato de amonio y putrescina permiten monitorear eficientemente adultos de *A. ludens* (Heath et al. 2004). El primer representante en el mercado de este tipo de atrayentes lo constituye el BioLure® (Suterra LLC, Inc., Bend, OR) (Heath et al. 1995, 1997), el cual está enfocado principalmente hacia la detección y monitoreo de hembras de tefrítidos en varios países (Epsky et al. 1998). Estudios recientes indican que no hay diferencia significativa en las capturas de *A. ludens* y de *A. obliqua*, utilizando el atrayente BioLure, así como la predominancia de hembras en las capturas (Arredondo et al. 2014).

En la región del Soconusco, Chiapas se ha observado que las trampas cebadas con proteína hidrolizada, registran mayores capturas de *A. obliqua* son mayores que las de *A. ludens* (Aluja et al. 1996). Así mismo los programas de trampeo implementados en la región del Soconusco para el monitoreo de moscas de la fruta, utilizando el BioLure como atrayente, han detectado consistentemente que las capturas de *A. obliqua* son mayores que las capturas de *A. ludens* (P. L. datos no publicados, ver anexo). Por otro lado, en las empacadoras de mango se ha registrado que *A. ludens* es la especie que más invade el mango Ataulfo (>90%), mientras que la infestación por *A. obliqua* es rara (CESAVE, Chiapas, ver anexo). ¿Cómo puede explicarse esta aparente contradicción de que *A. obliqua*, la especie que más se captura, no es la que más infesta el mango Ataulfo? ¿Será que su mayor captura obedece a que es más atraída por el cebo de las trampas que *A. ludens*?

Por lo anterior, el objetivo del presente estudio fue comparar las respuestas de *A. ludens* y *A. obliqua* al atrayente sintético BioLure. Para ello se utilizaron tres enfoques metodológicos:



1) Evaluación de la respuesta electrofisiológica a diferentes dosis de los volátiles del BioLure, utilizando la técnica de electroantenografía (EAG); 2) Pruebas comportamentales utilizando trampas MultiLure (Better World MFG Inc., Fresno, CA) cebadas con BioLure en condiciones de jaulas de campo; y 3) Pruebas de liberación y recaptura de moscas estériles en condiciones naturales de campo.

A continuación se anexa el manuscrito que fue sometido a publicación al Journal of Economic Entomology en donde se discuten los resultados obtenidos.

## II.

### **Comparación de las respuestas de *Anastrepha ludens* y *Anastrepha obliqua* (Díptera: Tephritidae) al atrayente sintético “BioLure”**

Sometido a Journal of Economic Entomology

1 Déctor et al.: Response of *Anastrepha*  
2 species to Biolure  
3  
4 Journal of Economic Entomology  
5 Ecology and Behavior

Pablo Liedo  
El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR)  
Carretera Antiguo Aeropuerto Km 2.5  
Tapachula, Chiapas, 30700 México  
Phone+52-962-628-9800 ext. 5471  
E-mail: [pliedo@ecosur.mx](mailto:pliedo@ecosur.mx)

6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13

14

15

16 **Comparative responses of *Anastrepha ludens* and *Anastrepha obliqua* (Diptera:**  
17 **Tephritidae) to the synthetic attractant BioLure\***

18

19

20 Nayeli Déctor, Edi A. Malo, Julio C. Rojas, Pablo Liedo

21

22 El Colegio de la Frontera Sur

23 (ECOSUR), Carretera Antiguo Aeropuerto Km 2.5, Tapachula, Chiapas, Mexico CP

24 30700.

25

26

27 \* Mention of commercial products in this publication is solely for the purpose of reporting research  
28 findings and does not imply a recommendation, endorsement, or discommendation by El Colegio de  
29 la Frontera Sur.

30

31 **Abstract.** The responses of wild and sterile *Anastrepha ludens* (Loew) and *Anastrepha*  
32 *obliqua* (Mcquart) fruit flies to the synthetic attractant BioLure were determined by  
33 electroantennography (EAG), in field cage tests using MultiLure traps, and by release-  
34 recapture field experiments using sterile flies. In test EAG bioassays, responses from *A.*  
35 *obliqua* females to BioLure were higher than to those from *A. ludens* females. Non-  
36 significant differences were observed between males of both species, and no significant  
37 difference was found between wild and sterile flies. In field cage tests, the number of flies  
38 captured was influenced by species, sex and age. More *A. ludens* than *A. obliqua* individuals  
39 were captured. In *A. ludens*, there was not significant difference between the number of  
40 females and males captured, whereas in *A. obliqua* more females than males were caught.  
41 Age showed a bimodal response in both species and both sexes, with peaks at 4 and 14 d old.  
42 In the release-recapture experiments, there were significant differences between species,  
43 sexes, and orchards and among the days after release. More individuals of *A. ludens* than *A.*  
44 *obliqua* were recaptured. Only in *A. obliqua* the difference between the sexes was significant,  
45 with a 3.60:1 female: male ratio. Orchard conditions affected the recapture rate, but in both  
46 orchards the largest number of flies recaptured occurred during the first day after release (46  
47 and 88% in each orchard). Our results show that the response to this synthetic lure is species-  
48 specific and contribute to better interpret trapping data.

49 **Key words:** Mexican fruit fly, West Indies fruit fly, food attractant, electroantennography,  
50 trapping, release-recapture.

51

52

53           The most important fruit fly pests in Mexico are *Anastrepha ludens* (Loew) that  
54   infests some citrus species (*Citrus* spp. L) and mango (*Mangifera indica* L.), and *A. obliqua*  
55   (Mcquart) that attacks mango and tropical plums (*Spondias* spp.), mainly (Hernández-Ortiz  
56   and Aluja 1993). In 1992, the Fruit Fly National Program was implemented to control, and  
57   eradicate where feasible, the species of economic importance (Reyes et al. 2000).

58           With an area-wide integrated pest management approach, this program considers the  
59   application of monitoring and control actions, including trapping nets, bait spraying, and  
60   release of parasitoids and sterile flies (Montoya et al. 2010). Its aim was to establish free and  
61   low pest prevalence areas, which allow growers to produce quality fruit for the domestic and  
62   export markets (Gutiérrez 2010).

63           Trapping nets serve to determine the presence of the pest, its relative density and  
64   distribution. The lures used for this purpose most compete with host plants odors and other  
65   environmental stimuli to produce reliable capture figures that can be related to population  
66   densities (Montoya et al. 2010).

67           *Anastrepha* fruit flies need to ingest proteins to fully develop their ovaries and  
68   produce eggs (Aluja 1994, Aluja et al. 2001). The identification of food sources and their  
69   volatiles has permitted the development of lures (Díaz-Fleischer and Castrejón 2012). The  
70   most common attractant used for *Anastrepha* flies has been the hydrolyzed protein (Heath  
71   and Epsky 1993). Efforts to develop a synthetic food attractant and an adequate trap design  
72   were undertaken (Epsky et al. 1995, Heath et al. 1995). The first food based synthetic  
73   attractant in the market was BioLure® (Suterra LLC, Inc., Bend, OR), which is a combination  
74   of ammonium acetate and putrescine (Epsky et al. 1998). Its formulation allows a defined  
75   concentration and a long lasting controlled release rate (Robacker and Czokajlo 2005).

76 Currently, as part of an area-wide integrated fruit fly management program for mango  
77 production in the Soconusco region in Chiapas Mexico, BioLure baited traps are used to  
78 detect wild flies. It has been found consistently, that wild *A. obliqua* are captured in higher  
79 numbers than *A. ludens* (PL unpublished data, Supp. Table S1). However, when mango fruits  
80 of the Ataulfo cultivar, the most common variety, come into the packing houses and are  
81 sampled, the most frequent species found has been *A. ludens* (>90% according to CESAVE,  
82 Chiapas, Supp. Table S2). How this contradictory information between numbers of flies  
83 captured in traps, and fruit infestation can be explained? Could be because a greater response  
84 of *A. obliqua* to BioLure than *A. ludens*?

85 Our aim in this study was to compare the response of *A. ludens* and *A. obliqua* to  
86 BioLure. Three methodological approaches were used: 1) electroantennogram responses  
87 (EAG) of both species to different doses of volatiles from BioLure; 2) behavioral tests using  
88 Multilure traps (Better World MFG Inc., Fresno, CA) baited with BioLure under field cage  
89 conditions; and 3) sterile flies release-recapture experiments under natural field conditions.

## 90 **Materials and Methods**

91 **Study Insects.** Wild and mass-reared sterile *A. ludens* and *A. obliqua* flies were used. Sterile  
92 flies were obtained from the MOSCAFRUT (SAGARPA-IICA) mass-rearing facility located  
93 in Metapa, Chiapas, Mexico. Flies were reared following the standard procedures described  
94 by Domínguez et al. (2010). Wild *A. ludens* flies were obtained as larvae from infested sour  
95 oranges (*Citrus aurantium* L.) collected in Tuxtla Chico, Chiapas, Mexico (14° 56" N, 92°  
96 10" W). Wild *A. obliqua* flies were obtained as larvae from infested creole mangos  
97 (*Mangifera indica* L.) collected in Pumpuapa, Tapachula, Chiapas, Mexico (14° 55'50.35"  
98 N, 92°21'39.27" W). When larvae were mature, approximately one week after field

99 collection, were removed from the fruits and placed in containers with moistened vermiculite  
100 to promote pupation. Pupae were monitored daily until adult emergence. One hundred adult  
101 females and 100 males of each species and condition were placed in 30 X 30 X 30 cm glass  
102 cages and maintained under laboratory conditions. For the field cage and release and  
103 recapture experiments, 10,000 to 15,000 sterile flies were placed in four 70 X 50 X 70 cm  
104 metal frame cages covered with mesh fabric. Since adult emergence, sugar and water were  
105 provided *ad libitum* to all flies before the experiments. No source of protein was provided.  
106 Laboratory conditions were  $25 \pm 2$  °C temperature,  $65 \pm 5\%$  relative humidity and a 12:12 h  
107 L:D photoperiod.

108

109 **EAG Assays.** The antennal responses of wild and sterile *A. ludens* and *A. obliqua* flies to  
110 volatiles of BioLure were determined by EAG technique. We used virgin males and females  
111 that were sorted out just after emergence and maintained as described in the previous section.  
112 The technique consisted in cut off carefully the head of flies with dissection scissors, and  
113 inserted into its base with a glass capillary filled with physiological saline solution (Malo et  
114 al. 2004) to constitute the reference electrode. The distal end of the antenna was inserted into  
115 the tip of the recording glass capillary electrode. The signals generated by the antenna were  
116 passed through a high-impedance amplifier (NL 1200, Syntech, Hilversum, The Netherlands)  
117 and displayed on a monitor using Syntech version 2.6 software for processing signals. A  
118 current of humidified pure air (0.7 l/min) was constantly directed onto the antenna through a  
119 10-mm-diameter glass tube by using a stimulus flow controller (CS-05, Syntech). The stimuli  
120 to test was prepared 24 h previously by placing two patches of BioLure inside a 200 ml  
121 Erlenmeyer clean-oven matrass, which was then stoppered with adherent plastic in a  
122 laboratory room with temperature of  $26 \pm 2$ °C to collect the volatiles. The volatiles were

123 collected using a new plastic no-reusable syringe (Terumo Medical Corporation, Japan). The  
124 doses tested were 1, 2, 3, 4 and 5 ml, which were injected directly to the clean air flux to the  
125 insect's antennae. After used once the syringes were discarded. The duration of the stimulus  
126 was 1 s. The continuous flow of clean air through the air flow tube and over the preparation  
127 ensured that odors were removed immediately from the vicinity. The EAG value when the  
128 antennae was stimulated correspond to the EAG amplitude peak and they were expressed in  
129 mV. Each replicate consisted of one fly antenna. Six females and six males of 13-18 d old  
130 wild *A. ludens* and the same number of sterile *A. ludens* but 7-12 d old were tested. For wild  
131 *A. obliqua*, six males and six females of 10-15 d old and the same number of sterile flies of  
132 8-13 d old, were tested. We used clean air as control. The EAG tests were performed between  
133 8:00-14:00 h, at  $24 \pm 2^\circ\text{C}$  temperature and  $65 \pm 5\%$  relative humidity.

134

135 **Field Cage Experiment.** Field cage tests were carried out at a mango orchard during the  
136 fruiting season (July of 2015). Four 3 m in diameter by 2 m height field cages were used.  
137 Distance between cages was 7 to 10 m. In the center of each cage a small potted mango tree  
138 without fruit was placed. At the top central part of each cage, a Multiure trap was hanged.  
139 This trap was baited with BioLure, and 200 ml of propylene-glycol (IMC, Chemicals Corp.,  
140 Perrysburg, USA) were added to retain the flies entering the trap. The BioLure membranes  
141 were not replaced during the 2 wk of the experiment. Trap were setup between 0830 and  
142 0900 hours and 15 min later, 50 sterile males and 50 sterile females of each species were  
143 released in each cage. After 24 h, the flies captured in the traps were placed in vials with 50  
144 ml alcohol at 70% and taken to the laboratory for species and sex identification and recording.  
145 Those flies that were not captured were removed out from the cage. To assess the effect of  
146 age, flies were tested from 1 to 10 d, 12 and 14 old. For each age, four replicates were done.



147 **Release and Recapture Experiment.** Four releases were made in two different Ataulfo  
148 mango orchards. The first two releases were done during March and May, which was fruiting  
149 season, in the orchard “El Refugio” (14°55′29.8"N 92°16′48.7"W), at an altitude of 231 m  
150 above sea level. Recorded temperatures ranged from 22 to 30 °C. The third and fourth  
151 releases were done in August, out of fruiting season, in the orchard “El Paraiso” (14°46′49.7"  
152 N 92°22′36.2" W), at an altitude of 23 m above sea level. Recorded temperatures ranged  
153 from 24 to 37 °C. Fifty Multilure traps baited with BioLure were placed in concentric circles  
154 (Fig. 1). In each trap, 200 ml of propylene glycol plus water solution were included to retain  
155 the attracted flies. One day before traps setup, 30,000 sterile flies (males and females) of each  
156 species were released. Flies were 6 d old and were marked as pupae with fluorescent dye  
157 (Aurora Pink, Day-Glo Color Corp., Cleveland, OH,) to distinguish them from wild flies.  
158 Traps were hanged at about 3 m height and distance between trees ranged from 15 to 60 m.  
159 Traps were inspected daily for 7 consecutive days. Captured flies were placed in vials with  
160 50 ml of alcohol at 70%. This distinction of sterile from wild flies was based on the color  
161 marking observed at an epifluorescent microscope (Carl Zeiss model SMZ1500, Germany).  
162 Species identification was based on thorax and wings taxonomic characters (López et al.  
163 2010).

164 **Statistical analysis.** EAG data (mV) were analyzed by a mixed model where antennae  
165 response was the random effects and the different doses of the attractant were the fixed  
166 effects. Comparison of group means was carried out by orthogonal contrasts. The data from  
167 the field cage experiment were analyzed by a Generalized Lineal Model (GLM) of repeated  
168 means with binomial response, with three factors: species, sex and age. Each field cage was  
169 considered as a replicate. The data from the release-recapture experiment were adjusted to a

170 GLM with binomial negative response. Four factors were considered: species, sex, orchards  
171 and days after release. Each of the four releases was considered as a replicate. Multiple  
172 comparisons were made using Tukey test. When  $P < 0.05$  the difference was considered  
173 significant. All analyses were made using R software version 3.2.1 (R Development Core  
174 Team 2014).

## 175 **Results**

176 **EAG Assays.** The mean ( $\pm$  SE) responses of wild and sterile *A. obliqua* females to control  
177 (air) was  $0.59 \pm 0.03$  mV, and  $0.53 \pm 0.07$  mV, respectively. In *A. obliqua* males it was  $0.48$   
178  $\pm 0.07$  mV for wild, and  $0.55 \pm 0.06$  mV for sterile flies. In *A. ludens*, it was  $0.35 \pm 0.06$  mV,  
179 and  $0.34 \pm 0.07$  mV for wild and sterile females, respectively, and  $0.40 \pm 0.07$  mV and  $0.48$   
180  $\pm 0.08$  mV for wild and sterile males, respectively. The antennal response to BioLure was  
181 significantly affected by dose, dose X condition interaction, species X sex, and dose X  
182 species X condition interactions (Table 1). However, the antennal response was not affected  
183 by species, condition (sterile or wild) or sex (Table 1). The difference between the dose and  
184 the random effects suggested the use of orthogonal contrasts (Supp. Table S3). These kind  
185 of analyses showed marginal or no significant differences between females and males of *A.*  
186 *ludens* ( $t = 1.36$ ;  $df = 42$ ;  $P = 0.07$ ), both wild and sterile. Neither between *A. obliqua* males  
187 and females ( $t = 1.4$ ;  $df = 42$ ;  $P = 0.16$ ) on both conditions. However, the comparison between  
188 females of both species, wild and sterile (Fig. 2A), showed significant differences ( $t = 2.75$ ,  
189  $df = 42$ ;  $P = 0.008$ ), a higher response biased towards the sterile condition. In males,  
190 differences between species were not significant ( $t = 0.48$ ;  $df = 42$ ;  $P = 0.62$ ) (Fig. 2B).

191

192 **Field Cage Experiment.** The effect of the three factors considered: species, sex and age  
193 were highly significant, as were the age X species, age X sex, species X sex and age X species  
194 X sex interactions (Table 2). *A. ludens* was the species with the greatest number of individuals  
195 captured in this experiment. Out of 2,143 flies, 1,108 were females and 1,035 were males  
196 (1.07:1 female: male ratio). For *A. obliqua*, out of 1,679 flies, 1,007 were females and only  
197 672 were males (1.50:1 female: male ratio).

198         The difference between sexes in *A. ludens* was not significant, whereas in *A. obliqua*  
199 significantly more females than males were captured. Age showed a bimodal effect on both  
200 species and both sexes (Supp. Table S4). Peak captures were observed when flies were 4 and  
201 14 d old, and the minimum capture occurred when flies were 9 d old (Fig. 3).

202

203 **Release and Recapture Experiment.** In the first two trials in orchard “El Refugio” 4,607  
204 flies of both species were recaptured, which represented 3.83% of the flies released. In the  
205 last two trials at “El Paraiso” orchard, 5,178 flies were recaptured of both species,  
206 representing 4.31% of the flies released.

207         We found significant differences between species, sexes, orchards and among the  
208 days after release (Table 3). The average ( $\pm$  SE) total catch in the four releases for *A. ludens*  
209 was  $120.25 \pm 42.11$ , while for *A. obliqua* it was  $54.48 \pm 20.83$  flies. The species X sex  
210 interaction was significant in *A. obliqua*, with a 3.60:1 female: male ratio. In *A. ludens* no  
211 significant difference was observed between the number of females and males recaptured  
212 (Fig. 4), with a 0.97:1 female: male ratio (Supp. Table S5).

213         In both orchards, a high fraction of the flies recaptured occurred during the first days  
214 after release (Fig. 5). In the orchard “El Refugio”, 46 and 26% of captures occurred in the

215 first and second day after release, respectively. In “El Paraiso” orchard, 88% of the flies  
216 recaptured occurred in the first day after release and 8% in the second one.

217

218

### Discussion

219 Our results show that the response to the synthetic attractant BioLure is species specific. The  
220 differences between the two species were observed in the EAG test, in the capture of flies in  
221 Multilure traps in field cages, and in the release-recapture experiment. Differences in the  
222 antennal responses of both sexes were significant in the case of *A. obliqua*, but not in *A.*  
223 *ludens*. The response to the attractant was also affected by the age of the flies. In the EAG  
224 assays, *A. obliqua* females showed the greatest response to BioLure in comparison to *A.*  
225 *ludens* females. No species differences were observed in males.

226 Similar studies have been carried out previously with other species of *Anastrepha*  
227 (Kendra et al. 2005, 2009, Epsky et al. 2006, Jenkins et al. 2012), these authors evaluated the  
228 antennal responses of *Anastrepha suspensa* (Loew) and *A. obliqua* to ammonium bicarbonate  
229 (instead of ammonium acetate) and putrescine. The general pattern in all these studies  
230 confirmed that *A. obliqua* showed greater responses than *A. suspensa*, as we found when we  
231 compared the responses of the former species with *A. ludens*. Regarding sexual, Kendra et  
232 al. (2009) found a lower response by *A. suspensa* males to putrescine and greater response to  
233 ammonium bicarbonate than in females. Similarly, Jenkins et al. (2012) found that *A. obliqua*  
234 females showed higher responses than males, as we found in this study. In *A. suspensa*, these  
235 authors found no sexual differences, similar to our results with *A. ludens*. It should be noted  
236 that the difference between these previous studies and our study was that we used both sterile

237 (irradiated) and fertile (non-irradiated) flies, while the other studies used only fertile flies.  
238 However, we found no differences between EAG responses from sterile and fertile flies.

239 In the field cage tests, fly captures were significantly affected by species, sex and age.  
240 The pattern of age-specific response for both species and both sexes were similar. Captures  
241 increased rapidly during the first days, with a peak when flies were 4 d old. Then, the number  
242 of insects captured decreased with minimum catch when flies were 9 d old, and increased  
243 again until flies were 14 d old, when the test ended. This bimodal pattern could be partly  
244 explained by the dynamics on the accumulation and use of reserves. Nestel et al. (2005)  
245 observed a cyclic pattern in lipids and protein reserves in adult *Ceratitis capitata*  
246 (Wiedemann), particularly during the first days of adult life.

247 Regarding differences between the sexes, the greater response of females in *A.*  
248 *obliqua* compared to males was expected. However, the no difference between females and  
249 males in *A. ludens* was unexpected. Generally, it has been known that females have a greater  
250 need to ingest protein sources than males because of egg production (Aluja et al. 2001).  
251 Therefore, they are more attracted to volatiles associated to proteins (Epsky et al. 1998).  
252 However, recent studies have shown the important effect of protein consumption in males  
253 mating and reproductive success (Liedo et al. 2013, Pereira et al. 2013), which could explain  
254 the high response of *A. ludens* males to BioLure.

255 The greater capture of *A. ludens* flies was not associated to a greater EAG response.  
256 The lack of concordance between electrophysiological and behavioral tests have been  
257 documented in a number of studies. For instance, Epsky et al. (2006) found that *A. suspensa*  
258 females showed a greater antennal response to a Nulure/borax solution (Miller Chemical and  
259 Fertilizer Corp., Hanover, PA) than to a TYB solution (ERA Intl., Baldwin, NY). However,

260 in wind tunnel essays, more flies responded to the TYB solution than to the Nulure/borax  
261 solution. Kendra et al. (2005) found that 1 to 5 d old (sexually immature) *A. suspensa* females  
262 showed more antennal sensitivity to an ammonium compound than 9 to 14 d old (sexually  
263 mature) females, but in wind tunnel essays immature flies showed a lower response than  
264 sexually mature females. Also, our results contrast to those obtained by Díaz-Fleischer et al.  
265 (2009) in field cage tests. These authors found that *A. obliqua* was more attracted to BioLure  
266 baited traps than *A. ludens*. The disagreement between both studies could be attributed to that  
267 both studies used different batch of attractants, insects' physiological state and the diet used  
268 to feed the insects before the test (Arredondo et al. 2014).

269 Our results from the release-recapture experiment showed that both sexes of *A. ludens*  
270 were similarly attracted to BioLure baited traps, whereas *A. obliqua* females were more  
271 attracted compared to the conspecific males. Several studies have shown that fruit fly females  
272 than males are more attracted to food based lures than males (Arredondo et al. 2014, Dutra  
273 et al. 2009, Díaz-Fleischer et al. 2009, Lasa et al. 2013, Martínez et al. 2007, Piñero et al.  
274 2002), which agree with our results with *A. obliqua*. However, in the case of *A. ludens* no  
275 significant difference was observed between females and males. Robacker and Thomas  
276 (2007), working with feral *A. ludens* in Texas and Northeastern Mexico, reported no sexual  
277 differences in the captures. Also, in Guatemala, Heath et al. (2004), testing combinations of  
278 three compounds (ammonium acetate, putrescine, and trimethylamine), found no difference  
279 in the number of females and males of *A. ludens* captured. In the case of *A. suspensa*, Epsky  
280 et al. (2006) found no significant difference between the number of females and males  
281 captured by traps baited with ammonium acetate and putrescine. In another study in Hawaii,  
282 using traps baited with ammonium acetate, putrescine and trimethylamine to attract *C.*  
283 *capitata*, no differences were found between sexes, although the number of females

284 decreased when putrescine was absent (Leblanc et al. 2010). Considering previous reported  
285 results and our findings, we can see that there is consistency in the species-specific sex ratio  
286 response. Whereas in *A. obliqua* more females than males respond to BioLure, in other  
287 species such as *A. ludens* and *A. suspensa* there is not difference between the sexes. The  
288 reasons for these species differences are unknown and deserve further research.

289         Regarding the comparison between species, Arredondo et al. (2014) found no  
290 significant difference between the number of *A. ludens* and *A. obliqua* flies captured in  
291 BioLure baited traps. This disagreement with our results could be explained by variations in  
292 environmental conditions (see below) interacting with the release density and the presence  
293 of other stimuli competing in the attraction of flies.

294         There were significant differences in the number of flies captured of each species in  
295 the two orchards. However, the patterns were similar, in both orchards, more *A. ludens* than  
296 *A. obliqua* flies were captured, more females than males were recorded for *A. obliqua*, but  
297 not for *A. ludens*, and most of the captures occurred during the first two days after release.  
298 Release–recapture tests in guava (*Psidium guajava* L.) orchards with wild and sterile *A.*  
299 *suspensa* females, resulted with the largest fraction captured the first day after release  
300 (Kendra et al. 2010). The difference between orchards in the number of flies captured could  
301 be attributed to the presence of host fruits and abiotic conditions (Aluja 1993). When the  
302 tests were done in “El Paraíso” orchard, it was out of the fruiting season, temperatures were  
303 higher, relative humidity and the availability of water was lower than in “El Refugio”  
304 orchard. These conditions could make the traps more attractive because there were no other  
305 competing stimuli, but flies survival could be lower. Robacker and Czokajlo (2005) pointed  
306 out that when temperatures are high and water availability is scarce, flies are more attracted  
307 to traps baited with liquid solutions. In “El Refugio” orchard, temperatures were lower and

308 there was more water available than in “El Paraiso” orchard because a stream pass near the  
309 orchard. This probably reduced fruit flies stress and favored their survival, but the  
310 availability of fruits, both those in the trees and those in decomposition on the soil were  
311 stimuli competing with traps attractiveness. Host fruit availability is an important factor in  
312 determining wild fruit fly populations (Aluja and Prokopy 1992, Ledesma et al. 2013,  
313 Rodriguez et al. 2015), and therefore it affects trapping effectiveness. Here, by using a known  
314 populations of sterile flies, we were able to assess the effect of this competing stimuli in  
315 trapping.

316 In conclusion, *A. obliqua* females showed higher responses in EAG in comparison to  
317 conspecific males and both sexes of *A. ludens*. We found no difference in the response of  
318 wild and mass-reared sterile flies, suggesting that sterile flies could serve as model organisms  
319 for this type of physiological tests. There were differences in the responses of *A. ludens* and  
320 *A. obliqua* to Biolure, founding that *A. ludens* flies were captured in greater numbers in  
321 comparison to *A. obliqua*. Thus, the greater number of *A. obliqua* flies captured in the  
322 trapping net of the area-wide management program could not be explained as a greater  
323 response of this species to BioLure. This species-specific difference was also apparent in the  
324 sex ratio, where *A. obliqua* females showed a greater response than conspecific males,  
325 whereas no sexual differences were observed in *A. ludens*. Fly age and environmental  
326 conditions affected the response to BioLure. This knowledge contributes to better interpret  
327 field data obtained from trapping nets.

328

329

330

331



332  
333  
334  
335  
336  
337  
338  
339  
340  
341

### **Acknowledgments**

Special thanks to Reyna Bustamante, Ezequiel De Leon, Azucena Oropeza and Mayren Sánchez for technical support. We also thank Javier Valle-Mora for his advice in statistical analysis. To the Comité Estatal de Sanidad Vegetal de Chiapas for allowing us the use of their epifluorescent microscope for identification of sterile flies. The MOSCAFRUT mass rearing facility (SAGARPA-IICA) provided the sterile insects used in this study. This study was partially funded by project SAGARPA-CONACYT 163431 and was carried out as a partial requirement for ND master in science thesis. We also thank the National Council of Science and Technology (CONACYT) for the scholarship granted to CVU300997.

## References Cited

- 342  
343
- 344 **Aluja, M., and J. Prokopy. 1992.** Host search behaviour by *Rhagoletis pomonella* flies:  
345 inter-tree movement patterns in response to wind-borne fruit volatiles under field  
346 conditions. *Physiol. Entomol.* 17: 1-8.
- 347 **Aluja, M. 1993.** Manejo integrado de la mosca de la fruta, p. 241. Trillas. México, D.F.
- 348 **Aluja, M. 1994.** Bionomics and management of *Anastrepha*. *Annu. Rev. Entomol.* 39:155-  
349 178.
- 350 **Aluja, M., F. Díaz-Fleischer, D. R. Papaj, G. Lagunes, and J. Sivinski. 2001.** Effects of  
351 age, diet, female density and the host resource on egg load in *Anastrepha ludens* and  
352 *A. obliqua* (Diptera: Tephritidae). *J. Insect Physiol.* 47: 975- 988.
- 353 **Arredondo, J., S. Flores, P. Montoya, and F. Díaz-Fleischer. 2014.** Effect of multiple  
354 endogenous biological factors on the response of the tephritids *Anastrepha ludens* and  
355 *Anastrepha obliqua* (Diptera: Tephritidae) to MultiLure traps baited with BioLure or  
356 NuLure in mango orchards. *J. Econ. Entomol.* 107: 1022- 1031.
- 357 **Díaz-Fleischer, F., J. Arredondo, S. Flores, P. Montoya, and M. Aluja. 2009.** There is no  
358 magic fruit fly trap: multiple biological factors influence the response of adult  
359 *Anastrepha ludens* and *Anastrepha obliqua* (Diptera: Tephritidae) individuals to  
360 MultiLure traps baited with Biolure or Nulure. *J. Econ. Entomol.* 102: 86-94.
- 361 **Díaz-Fleischer, F., and V. R. Castrejón-Gómez. 2012.** El papel de los semioquímicos en  
362 el manejo de las moscas de la fruta (Diptera: Tephritidae), pp. 401- 418. In J. C. Rojas  
363 and E. A. Malo (eds.), *Temas Selectos en Ecología Química de Insectos*. El Colegio  
364 de la Frontera Sur. México.

365 **Domínguez, J., T. Artiaga-López, E. Solís, and E. Hernández. 2010.** Métodos de  
366 colonización y cría masiva. pp. 259- 276. In P. Montoya, J. Toledo, and E. Hernández  
367 (eds.), *Moscas de la Fruta: Fundamentos y Procedimientos para su Manejo*. S y G,  
368 Editores, México city.

369 **Dutra, V. S., M. S. Santos, Z. A. Souza Filho, E. L. Araujo, and J. G. Silva. 2009.**  
370 Faunistic analysis of *Anastrepha* spp. (Diptera: Tephritidae) on a guava orchard under  
371 organic management in the municipality of Una, Bahia, Brazil. *Neotrop. Entomol.*  
372 38: 133–138.

373 **Epsky, N. D., R. R. Heath, A. Guzman, and W. L. Meyer. 1995.** Visual cue and chemical  
374 cue interactions in a dry trap with food-based synthetic attractant for *Ceratitis*  
375 *capitata* and *Anastrepha ludens* (Diptera: Tephritidae). *Environ. Entomol.* 24: 1387-  
376 1395.

377 **Epsky, N. D., R. R. Heath, B. D. Dueben, C. R. Lauzon, C. R., A. T. Proveaux, and G.**  
378 **B. MacCollom. 1998.** Attraction of 3- methyl-1 butanol and ammonia identified from  
379 *Enterobacter agglomerans* to *Anastrepha suspensa*. *J. Chem. Ecol.* 24: 1867- 1880.

380 **Epsky, N. D., P. E. Kendra, and R. R. Heath. 2006.** Response of *Anastrepha suspensa* to  
381 liquid protein baits and synthetic lure formulations, pp. 81-88. In *Proceedings of the*  
382 *7th International Symposium: Fruit Flies of Economic Importance. Fruit Flies of*  
383 *Economic Importance: From Basic to Applied Knowledge, 10-15 September 2006,*  
384 *Salvador, Brazil.*

385 **Gutiérrez, J. M. 2010.** El programa moscas de la fruta en México. pp: 3-10. In Montoya, P.,  
386 J. Toledo, and E. Hernández (eds.), *Moscas de la Fruta: Fundamentos y*  
387 *Procedimientos para su Manejo*. S y G editores, México city.

388 **Heath, R. R. and Epsky, N. D. 1993.** Recent progress in the development of attractants for  
389 monitoring the Mediterranean fruit fly and several *Anastrepha* species. pp. 463-472.  
390 In: Management of Insect Pest: Nuclear and Related Molecular and Genetic  
391 Techniques, Int. Symp. Manage. Insect Pests, IAEA, Viena.

392 **Heath, R. R., N. D. Epsky, A. Guzman, B. D. Deuben, A. Manukian, and W. L. Meyer.**  
393 **1995.** Development of a dry plastic insect trap with food-based synthetic attractant  
394 for the Mediterranean and the Mexican fruit fly (Diptera: Tephritidae). J. Econ.  
395 Entomol. 88: 1307- 1315.

396 **Heath, R. R., N. D. Epsky, D. Midgarden, and B. I. Katsoyannos. B.I. 2004.** Efficacy of  
397 1, 4-diaminobutane (Putrescine) in a food-based synthetic attractant for capture of  
398 Mediterranean and Mexican fruit flies (Diptera: Tephritidae). J. Econ. Entomol. 97:  
399 1126- 1131.

400 **Hernández-Ortiz, V., and M. Aluja. 1993.** Listado de especies del género neotropical  
401 *Anastrepha* (Diptera: Tephritidae) con notas sobre su distribución y plantas  
402 hospederas. Folia Entomol. Mex. 88: 89-105.

403 **Jenkins, D. A., P. E. Kendra, N. D. Epsky, S. W. Montgomery, R. R. Heath, D. M.**  
404 **Jenkins, and R. Goenaga. 2012.** Antennal responses of West Indian and Caribbean  
405 fruit flies (Diptera: Tephritidae) to ammonium bicarbonate and putrescine lures.  
406 Florida Entomol. Soc. 95: 28-34.

407 **Kendra, P. E., W. S. Montgomery, D. M. Mateo, H. Puche, N. D. Epsky, and R. R.**  
408 **Heath. 2005.** Effect of age on EAG response and attraction of female *Anastrepha*  
409 *suspensa* (Diptera: Tephritidae) to ammonia and carbon dioxide. Environ. Entomol.  
410 34: 584-590.

411 **Kendra, P. E., S. M. Wayne, N. D. Epsky, and R. Robert. 2009.** Electroantennogram and  
412 behavioral responses of *Anastrepha suspensa* (Diptera: Tephritidae) to putrescine and  
413 ammonium bicarbonate lures. *J. Chem. Ecol.* 38: 1259-1266.

414 **Kendra, E. P., D. N. Epsky, and R. R. Heath. 2010.** Effective sampling range of food-  
415 based attractants for female *Anastrepha suspensa* (Diptera: Tephritidae). *J. Econ.*  
416 *Entomol.* 103: 533–540.

417 **Lasa, R., R. Ortega, and J. Rull. 2013.** Towards development of a mass trapping device for  
418 Mexican fruit fly *Anastrepha ludens* (Diptera: Tephritidae) control. *Florida Entomol.*  
419 96:1135-1142.

420 **Leblanc, L., I. R. Vargas, and D. Rubinoff. 2010.** Attraction of *Ceratitidis capitata* (Diptera:  
421 Tephritidae) and endemic and introduced non-target insects to BioLure bait and its  
422 individual components in Hawaii. *Environ. Entomol.* 39: 989-998

423 **Ledesma, T. T., A. R. About, J. Nicácio, U. M. Araécio, S. R. Rodrigues, and G. J.**  
424 **Anderson. 2013.** Fruit flies (Diptera, Tephritidae) and their parasitoids on cultivated  
425 and wild hosts in the Cerrado-Pantanal ecotone in Mato Grosso do Sul, Brazil. *Rev.*  
426 *Bras. Entomol.* 57: 300–308.

427 **Liedo, P., D. Orozco, L. Cruz-López, J. L. Quintero, C. Becerra-Pérez, M. R.**  
428 **Hernández, A. Oropeza, and J. Toledo. 2013.** Effect of post-teneral diets on the  
429 performance of sterile *Anastrepha ludens* and *Anastrepha obliqua* fruit flies. *J. Appl.*  
430 *Entomol.* 137: 49–60.

431 **López, M. L., J. A. López, E. A. Hernández, G. S. Martínez, J. M. Gutiérrez, and R. A.**  
432 **Hernández. 2010.** Guía de campo para el reconocimiento de moscas de la fruta del  
433 género *Anastrepha*. SAGARPA, Senasica, Mexico. p. 28

434 **Malo, E. A., V. R. Castrejón-Gómez, L. Cruz-López, J. C. Rojas. 2004.** Antennal sensilla  
435 and electrophysiological response of male and female *Spodoptera frugiperda*  
436 (Lepidoptera: Noctuidae) to conspecific sex pheromone and plant odors. Ann.  
437 Entomol. Soc. Am. 97: 1273-1284.

438 **Martínez, A. J., E. J. Salinas, and P. Rendon. 2007.** Capture of *Anastrepha* species  
439 (Diptera: Tephritidae) with multilure traps and Biolure attractants in Guatemala.  
440 Florida Entomol. 90: 258-263.

441 **Montoya, P., J. Toledo, and S. Flores. 2010.** Conceptos sobre trampeo y atrayentes. pp.134-  
442 136. In P. Montoya, J. Toledo, y E. Hernández (eds.), Moscas de la Fruta:  
443 Fundamentos y Procedimientos para su Manejo. S y G editores, México city.

444 **Nestel, D., N. T. Papadopoulos, P. Liedo, L. Gonzalez-Ceron, and J. R. Carey. 2005.**  
445 Trends in lipid and protein contents during Medfly aging: an harmonic path to death.  
446 Arch. Insect Biochem. Physiol. 60: 130-139.

447 **Pereira, R. B. Yuval, P. Liedo, P. E. A. Teal, D. O. McInnis, and J. Hendrichs. 2013.**  
448 Improving sterile male performance in support of programmes integrating the sterile  
449 insect technique against fruit flies. J. Appl. Entomol. 137: 178-190.

450 **Piñero, J., M. Aluja, M. Equihua, and M. M. Ojeda. 2002.** Feeding history, age and sex  
451 influence the response of four economically important *Anastrepha* species (Diptera:  
452 Tephritidae) to human urine and hydrolyzed protein. Folia Entomol. Mex. 41: 283-  
453 298.

454 **R Core Team. 2014.** R: A language and environment for statistical computing. R Foundation  
455 for Statistical Computing, Vienna, Austria. URL <https://www.r-project.org>.

456 **Reyes, J., G. Santiago, and P. Hernández. 2000.** The Mexican fruit fly eradication  
457 programme. pp. 377-380. En K. H. Tan (ed.), Area-Wide Control of Fruit Flies and  
458 others Insect Pest. Penerbit Universiti Sains Malaysia, Penang.

459 **Robacker, D. C., and D. Czokajlo. 2005.** Efficacy of two synthetic food-odor lures for  
460 Mexican fruit flies (Diptera: Tephritidae) is determined by trap type. J. Econ.  
461 Entomol. 98: 1517-1523.

462 **Robacker, D. C., and D. B. Thomas. 2007.** Comparison of two synthetic food-odor lures  
463 for captures of feral Mexican fruit flies (Diptera: Tephritidae) in Mexico and  
464 implications regarding use of irradiated flies to assess lure efficacy. J. Econ. Entomol.  
465 100: 114-1152

466 **Rodríguez, C., E. Tadeo, J. Rull, and R. Lasa. 2015.** Response of the sapote fruit fly,  
467 *Anastrepha serpentina* (Diptera: Tephritidae), to commercial lures and trap designs  
468 in sapodilla orchards. Florida Entomol. 98 :1199-1203.

469  
470  
471  
472  
473  
474  
475  
476  
477  
478  
479

480 **Table 1.** ANOVA results from the mixed model comparing the EAG response from wild  
 481 and sterile condition *A. ludens* and *A. obliqua* flies according to different doses of the  
 482 BioLure volatiles.

483

	numdf	Dendf	<i>F</i>	<i>P</i>
Dose	4	656	151.79	<b>&lt;.0001</b>
Species	1	42	2.57	0.11
Condition	1	42	1.96	0.16
Sex	1	42	0.09	0.76
Dose X Species	4	656	1.60	0.17
Dose X Condition	4	656	5.47	<b>0.0002</b>
Species X Condition	1	42	0.02	0.86
Species X Sex	1	42	5.26	<b>0.0268</b>
Dose X Species X Condition	4	652	3.76	<b>0.0049</b>

484 Values in bold are significant.

485

486

487

488

489

490

491

492

493

494

495



496 **Table 2.** Results from the Generalized Linear Model of repeated means with bimodal  
 497 response and three factors (species, sex and age) using data obtained from trap captures of *A.*  
 498 *ludens* y *A. obliqua* in field cages.

499

	$\chi^2$	df	<i>P</i>
Age	579.985	11	< <b>2.2e-16</b>
Species	98.325	1	< <b>2.2e-16</b>
Sex	78.393	1	< <b>2.2e-16</b>
Age X Species	78.228	11	<b>3.244e-12</b>
Age X Sex	70.769	11	<b>8.725e-11</b>
Species X Sex	42.019	1	<b>9.042e-11</b>
Age X Species X Sex	26.079	11	<b>0.006316</b>

500 Values in bold are significant.

501

502

503

504

505

506

507

508

509

510

511

512

513

514

515 **Table 3.** Results from release–recapture experiments with four factors analyzed: species,  
516 sex, orchard and days after release (the latest was adjusted by means of a polynomial of  
517 second order).

518

	$\chi^2$	Df	<i>P</i>
Days (Day 2)	327.85	2	< <b>2.2e-16</b>
Orchard	63.67	1	<b>1.470e-15</b>
Sex	16.43	1	<b>5.057e-05</b>
Species	23.90	1	<b>1.017e-06</b>
Days (Day 2) X Orchard	37.17	2	<b>8.495e-09</b>
Sex X Species	15.63	1	<b>7.704e-05</b>

519 Values in bold are significant.

520

521

522

523

524

525

526

527

528

529

530

### Figure legends

531

532

533 Figure 1. Maps showing the location of traps in the orchards used for the release–recapture  
534 experiment.

535 Figure 2. Mean (+SE) of the antennal responses of females (A) and males (B) *A. ludens* and  
536 *A. obliqua* Wild (W) and sterile (S) flies to different doses of BioLure volatiles. Females  
537 showed significant difference. Different letters indicate significant difference.

538 Figure 3. Probability of recapture according to the estimated recapture model with respect to  
539 age under field cage conditions.

540 Figure 4. Flies captured ( $\pm$ SE) of the number of sterile females and males of *A. ludens* and  
541 *A. obliqua* recaptured in Multilure traps baited with BioLure in the release-recapture  
542 experiment (differences were significant, Tukey test  $P=1 \times 10^{-5}$ ).

543

544 Figure 5. Mean number of sterile females and males *A. ludens* and *A. obliqua* captured per  
545 day after release in the release–recapture experiment at the orchards “El Refugio” (A) and  
546 “El Paraíso” (B).

547

548

549

550

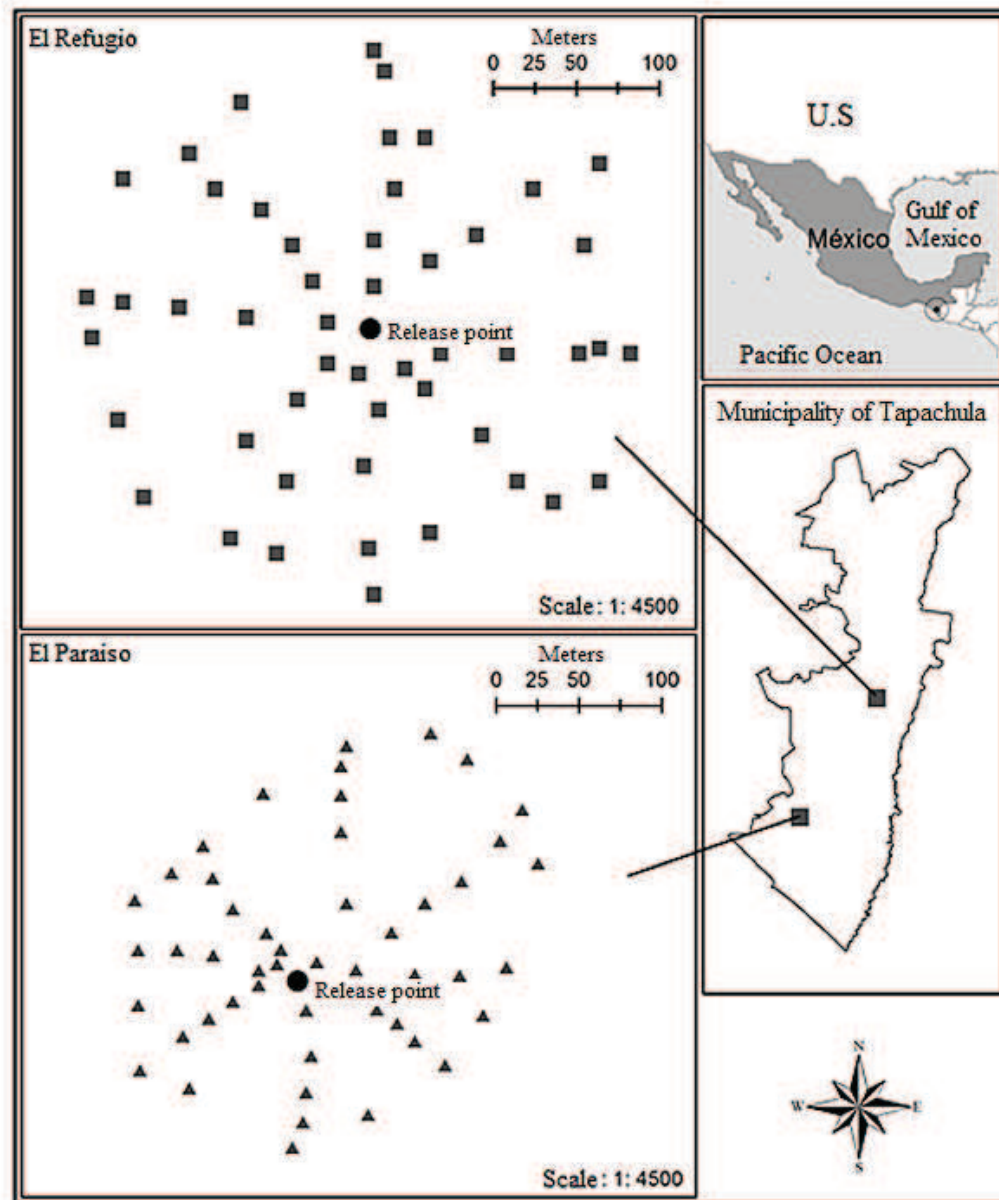
551

552

553

554 Figure 1.

555



556

557

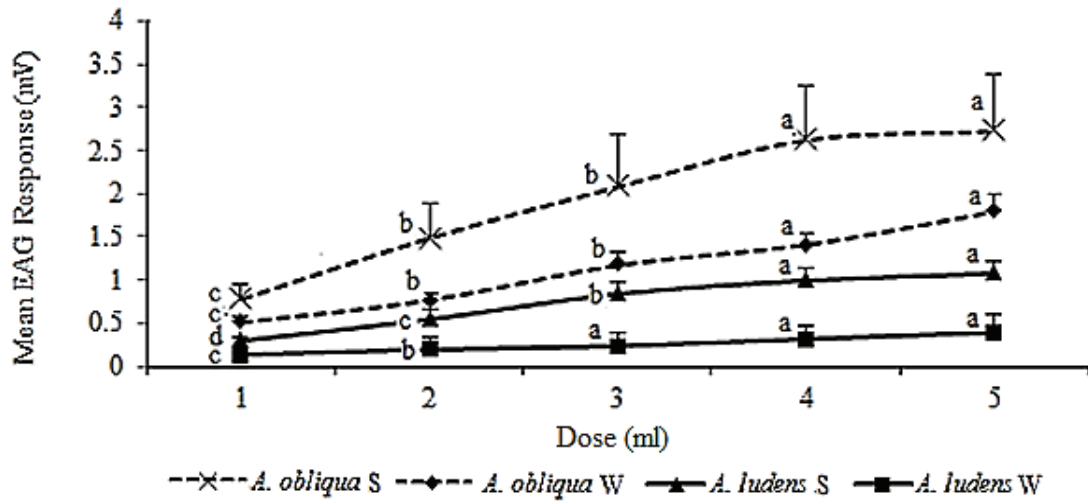
558

559

560

561 Figure 2.

562 **A**

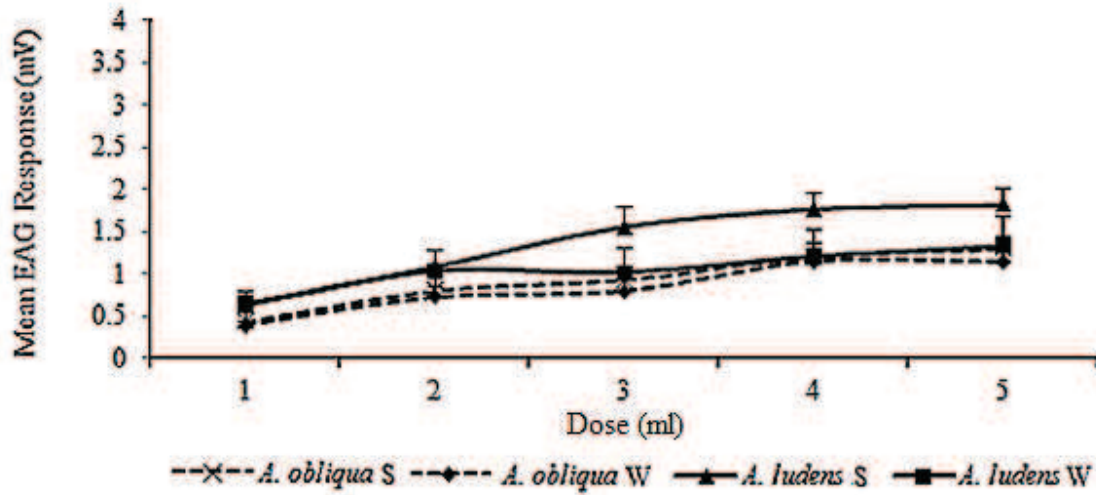


563

564

565 **B**

566



567

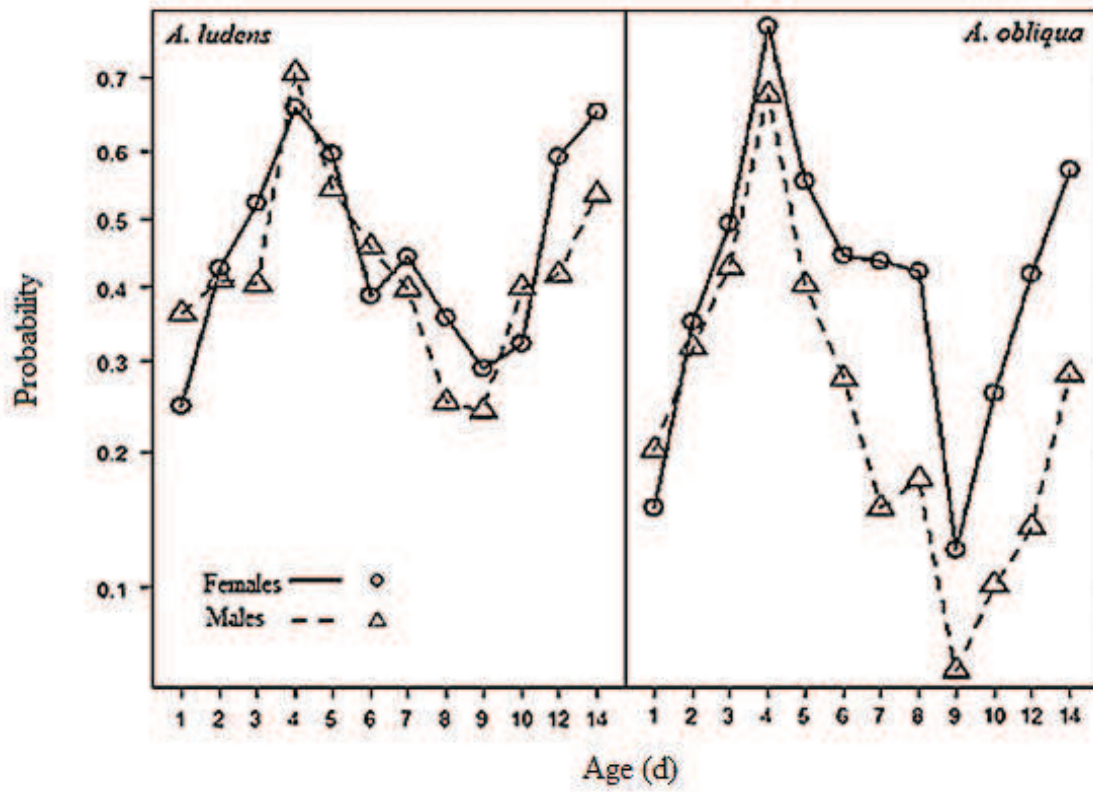
568

569

570

571 Figure 3.

572



573

574

575

576

577

578

579

580

581

582

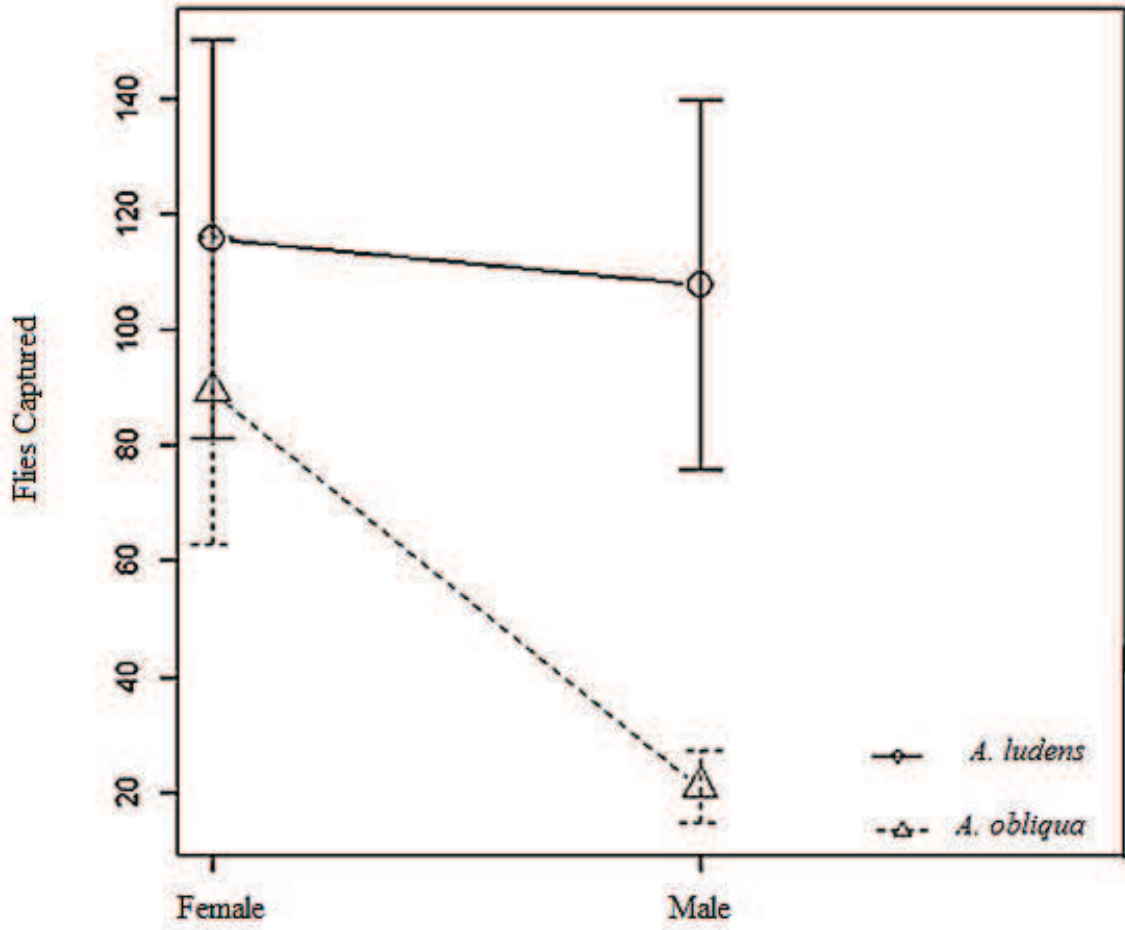
583

584

585

586 Figure 4.

587



588

589

590

591

592

593

594

595

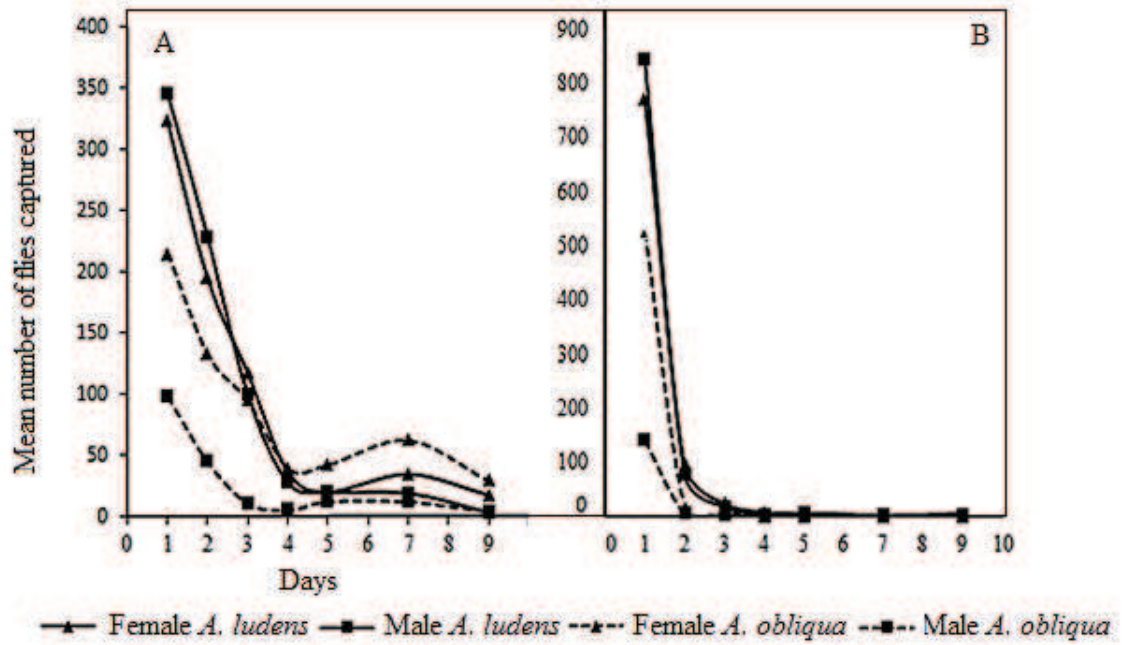
596

597

598

599 Figure 5.

600



601

602

603

604

605

606

607

608

609

610

611

612

613



614

### Supplemental Material

615

616 **Table S1. Total number of flies captured per year in 79 traps baited with BioLure**  
617 **located in the Soconusco region, Chiapas, Mexico.**

	Female <i>A. obliqua</i>	Female <i>A. ludens</i>	Male <i>A. obliqua</i>	Male <i>A. ludens</i>
2012	3,859	783	1,799	381
2013	9,940	1,629	4,728	849
2014	11,737	553	4,552	265
2015	774	298	356	189

618

619

620

621

622

623

624

625

626

627

628

629

630

631

632

633

634

635

636

637 **Table S2. Number of larval infested shipments and number of individuals per species**  
638 **per year recorded at the packing houses in the Soconusco region, Chiapas, Mexico.**

639

	Shipments	<i>A. obliqua</i>	<i>A. ludens</i>
2012	154	21	390
2013	151	9	401
2014	143	6	236
2015	143	4	253

640 Source: Comité Estatal de Sanidad Vegetal de Chiapas

641

642

643

644

645

646

647

648

649

650

651

652

653

654

655

656

657

658

659

660

661

662 **Table S3. Comparison of the responses of *A. ludens* and *A. obliqua* fruit flies to BioLure**  
 663 **volatiles in EAG essays by orthogonal contrasts of the interactions dose, species and**  
 664 **condition (sterile or wild).**

665

Contrast	EAG intensity (mV) (Mean ± S. E.)	df	Contrast	EAG intensity (mV) (Mean ± S. E.)	df
5ml X <i>A. ludens</i> X Sterile	1.448±0.02 a	656	5ml X <i>A. ludens</i> X Wild	1.061±0.02 a	656
4ml X <i>A. ludens</i> X Sterile	1.381±0.02 a	656	4ml X <i>A. ludens</i> X Wild	0.932±0.02 a	656
3ml X <i>A. ludens</i> X Sterile	1.200±0.02 b	656	3ml X <i>A. ludens</i> X Wild	0.812±0.02 a	656
2ml X <i>A. ludens</i> X Sterile	0.816±0.02 c	656	2ml X <i>A. ludens</i> X Wild	0.788±0.02 b	656
1ml X <i>A. ludens</i> X Sterile	0.469±0.02 d	656	1ml X <i>A. ludens</i> X Wild	0.494±0.02 c	656
5ml X <i>A. obliqua</i> X Sterile	1.448±0.02 a	656	5ml X <i>A. obliqua</i> X Wild	1.476±0.02 a	656
4ml X <i>A. obliqua</i> X Sterile	1.384±0.02 a	656	4ml X <i>A. obliqua</i> X Wild	1.285±0.02 a	656
3ml X <i>A. obliqua</i> X Sterile	0.989 ±0.02 b	656	3ml X <i>A. obliqua</i> X Wild	0.991±0.02 b	656
2ml X <i>A. obliqua</i> X Sterile	0.825±0.02 b	656	2ml X <i>A. obliqua</i> X Wild	0.751±0.02 b	656
1ml X <i>A. obliqua</i> X Sterile	0.481±0.02 c	656	1ml X <i>A. obliqua</i> X Wild	0.457±0.02 c	656

666 Means in each column followed by the same letter are not significantly different.

667

668 **Table S4. Values of estimated probabilities of the number of flies recaptured by age of**  
 669 **female and male *A. ludens* and *A. obliqua*.**

670  
 671

Age		95% confidence interval		Estimated Probabilities	
		<i>A. ludens</i>	<i>A. obliqua</i>	<i>A. ludens</i>	<i>A. obliqua</i>
<b>1</b>	Female	0.138 - 0.402	0.078 - 0.275	0.247	0.152
	Male	0.220 - 0.535	0.110 - 0.344	0.363	0.202
<b>2</b>	Female	0.269 - 0.604	0.210 - 0.526	0.428	0.352
	Male	0.255 - 0.586	0.185 - 0.488	0.411	0.318
<b>3</b>	Female	0.355 - 0.690	0.327 - 0.663	0.526	0.495
	Male	0.251 - 0.577	0.271 - 0.602	0.403	0.429
<b>4</b>	Female	0.488 - 0.799	0.605 - 0.867	0.660	0.759
	Male	0.539 - 0.831	0.507 - 0.811	0.705	0.677
<b>5</b>	Female	0.423 - 0.749	0.383 - 0.716	0.596	0.556
	Male	0.373 - 0.707	0.251 - 0.577	0.546	0.403
<b>6</b>	Female	0.237 - 0.563	0.284 - 0.621	0.387	0.446
	Male	0.294 - 0.633	0.159 - 0.442	0.458	0.279
<b>7</b>	Female	0.284 - 0.617	0.280 - 0.612	0.444	0.439
	Male	0.247 - 0.572	0.078 - 0.275	0.398	0.152
<b>8</b>	Female	0.214 - 0.532	0.264 - 0.598	0.358	0.422
	Male	0.171 - 0.409	0.092 - 0.307	0.252	0.175
<b>9</b>	Female	0.169 - 0.457	0.061 - 0.231	0.292	0.123
	Male	0.135 - 0.396	0.028 - 0.137	0.242	0.063
<b>10</b>	Female	0.189 - 0.494	0.148 - 0.422	0.323	0.262
	Male	0.246 - 0.575	0.050 - 0.196	0.399	0.101
<b>12</b>	Female	0.418 - 0.744	0.263 - 0.592	0.591	0.419
	Male	0.263 - 0.592	0.070 - 0.253	0.419	0.137
<b>14</b>	Female	0.481 - 0.794	0.397 - 0.731	0.654	0.572
	Macho	0.363 - 0.702	0.162 - 0.449	0.536	0.284

672  
 673  
 674  
 675  
 676  
 677  
 678  
 679  
 680  
 681

682 **Table S5. Results of the Tukey test for the release –recapture experiment.**

683

	Estimate	SE	Z value	P
Male <i>A. ludens</i> X Female <i>A. ludens</i>	-0.07238	0.23688	-0.306	0.990
Female <i>A. obliqua</i> X Female <i>A. ludens</i>	-0.25798	0.23788	-1.085	0.699
Male <i>A. obliqua</i> X Female <i>A. ludens</i>	-1.70679	0.25151	-6.786	<1e-05
Female <i>A. obliqua</i> X Male <i>A. ludens</i>	-0.18560	0.23823	-0.779	0.864
Male <i>A. obliqua</i> X Male <i>A. ludens</i>	-1.63441	0.25178	-6.491	<1e-05
Male <i>A. obliqua</i> X Female <i>A. obliqua</i>	-1.44881	0.25256	-5.736	<1e-05

684

685

686

687

688

689

690

691

692

693

694

### III. Conclusiones

Los resultados del presente trabajo, partiendo de nuestro objetivo de comparar las respuestas experimentales de *A. obliqua* y *A. ludens* bajo enfoques electrofisiológicos y comportamentales, determinaron que la mayor captura de *A. obliqua* en el Soconusco no se puede atribuir a que esta especie tenga mayor atracción al BioLure que la especie de *A. ludens*. En las pruebas electrofisiológicas, los resultados mostraron que *A. obliqua* en las dos condiciones evaluadas (silvestres y estériles), respondieron mayormente a los volátiles del cebo que *A. ludens*, también en las dos condiciones. Sin embargo en pruebas comportamentales en jaula de campo y en las de liberación y recaptura, las respuestas fueron iguales o menores en *A. obliqua* comparada con *A. ludens*.

Nuestros resultados de las pruebas comportamentales sustentan una marcada diferencia entre las dos especies y en la respuesta por sexo. En el caso de *A. ludens* hay similitud entre hembras y machos, lo que fue una respuesta inesperada dada la evidencia de diferentes estudios similares donde generalmente las hembras son mayormente atraídas (Arredondo et al. 2014, Díaz-Fleischer et al. 2009, Lasa et al. 2013). En el caso de *A. obliqua*, esto sí se cumplió, ya que hubo un marcado sesgo hacia una mayor respuesta por las hembras.

En los ensayos en jaula de campo, a pesar de la diferencia entre sexos, se encontró una similitud en la respuesta con relación a la edad. En nuestros ensayos, los primeros días de edad se mostró una mayor atracción al cebo, con un valor máximo a los 4 días de edad para ambas especies y ambos sexos. Este nivel de respuesta descendió gradualmente hasta su valor mínimo a los 9 días de edad, para posteriormente volver ascender en las últimas edades evaluadas (14 días). En la prueba de liberación y recaptura no se observó este repunte, ya que

las capturas posteriores a los dos días de edad siempre fueron menores. Esto es posible a que hay una disminución de la población en campo ocasionada por la dispersión o la muerte de las moscas liberadas, y no necesariamente a una menor respuesta a esas edades.

Se necesitarán realizar investigaciones futuras para abordar preguntas que surgieron a partir de nuestros resultados como: ¿Por qué no hay relación directa positiva entre EAG y las respuestas observadas en los experimentos en jaula de campo y de liberación y recaptura?, ¿Por qué la diferencia en la respuesta de hembras y machos por especie?, ¿Cómo se explica la consistente respuesta de hembras y machos de ambas especies con relación a la edad considerando que sus tiempos de maduración son diferentes? y ¿Por qué en campo abierto no se observó el repunte que se observó en jaula de campo con relación a la edad?

A partir de los resultados obtenidos se sugiere que probablemente la mayor captura de *A. obliqua* en la región, se deba a que sus poblaciones son mayores que las de *A. ludens* y se descarta que esto pueda obedecer a que *A. obliqua* tenga una mayor respuesta al BioLure. Sin embargo, *A. ludens* es la especie que mayormente infesta al mango Ataulfo. ¿Como se explica esta aparente contradicción? Estudios realizados por Aluja et al. (2014) indicaron que hay diferencias en la preferencia por los diferentes cultivares de mango de cada especie. Una posible línea de investigación sería analizar si los diferentes cultivares de mango tienen algún efecto sobre las tasas de desarrollo y crecimiento de las poblaciones, como fue demostrado para el caso de la mosca del Mediterráneo y sus diferentes especies hospederas (Krainacker et al. 1987). En la medida que se avance el conocimiento sobre el comportamiento de respuesta a los atrayentes, el efecto de los factores fisiológicos y ambientales en esa respuesta, y sus mecanismos, será posible diseñar sistemas de detección más eficientes e interpretar mejor los resultados que se obtienen de estos sistemas.

#### IV. Literatura Citada

- Aluja, M. 1994. Bionomics and management of *Anastrepha*. *Annu. Rev. Entomol.* 39:155-178.
- Aluja, M., H. Celedonio-Hurtado, P. Liedo, P. M. Cabrera, F. Castillo, J. Guillen, and E. Rios. 1996. Seasonal population fluctuations and ecological implications for management of *Anastrepha* fruit flies (Diptera: Tephritidae) in commercial mango orchards in southern México. *J. Econ. Entomol.* 89: 654-667.
- Aluja, M., F. Díaz-Fleischer, D. R. Papaj, G. Lagunes, and J. Sivinski. 2001. Effects of age, diet, female density and the host resource on egg load in *Anastrepha ludens* and *A. obliqua* (Diptera: Tephritidae). *J. Insect Physiol.* 47: 975- 988.
- Aluja, M., J. Arredondo, F. Díaz-Fleischer, A. Birke, J. Rull, J. Niogret, and N. Epsky. 2014. Susceptibility of 15 mango (Sapindales: Anacardiaceae) cultivars to the attack by *Anastrepha ludens* and *Anastrepha obliqua* (Diptera: Tephritidae) and the role of underdeveloped fruit as pest reservoirs: management implications. *J. Econ. Entomol.* 107: 375-388.
- Arredondo, J., S. Flores, P. Montoya, and F. Díaz-Fleischer. 2014. Effect of multiple endogenous biological factors on the response of the tephritids *Anastrepha ludens* and *Anastrepha obliqua* (Diptera: Tephritidae) to multiLure traps baited with BioLure or NuLure in mango orchards. *J. Econ. Entomol.* 107: 1022-1031.
- Díaz-Fleischer, F., and V. R. Castrejón-Gómez. 2012. El papel de los semioquímicos en el manejo de las moscas de la fruta (Diptera: Tephritidae), pp. 401- 418. En J. C. Rojas y E. A. Malo (eds.), *Temas selectos en ecología química de Insectos*. El Colegio de la Frontera Sur. México.



- Epsky, N., R.R. Heath, A. Guzman, and W. L. Meyer. 1995. Visual cue and chemical cue interactions in a dry trap with food-based synthetic attractant for *Ceratitidis capitata* and *Anastrepha ludens* (Diptera: Tephritidae). *Environ. Entomol.* 24: 1387-1395.
- Epsky, N.D., R. R. Heath, B. D. Dueben, C. R. Lauzon, C. R., A. T. Proveaux, and G. B. MacCollom. 1998. Attraction of 3- methyl-1 butanol and ammonia identified from *Enterobacter agglomerans* to *Anastrepha suspensa*. *J. Chem. Ecol.* 24: 1867- 1880.
- Gutiérrez, R. J. M. 2010. El programa moscas de la fruta en México. pp. 3-10. En Montoya, P., J. Toledo and E. Hernández (eds.), *Moscas de la Fruta: Fundamentos y Procedimientos para su Manejo*. S y G editores. México, D.F.
- Gurney, W.B. 1925. The control of fruit fly, pp.1-9. En J. C. Rojas y E. A. Malo (eds.), *Temas selectos en ecología química de Insectos*. El Colegio de la Frontera Sur. México.
- Heath, R. R., and N. D. Epsky. 1993. Recent progress in the development of attractants for monitoring the Mediterranean fruit fly and several *Anastrepha* species. pp. 463-472. En: *Management of Insect Pest: Nuclear and Related Molecular and Genetic Techniques*, Int. Symp. Manage. Insect Pests, IAEA, Viena.
- Heath, R. R., N. D. Epsky, A. Guzman, B. D. Deuben, A. Manukian, and W. L. Meyer. 1995. Development of a dry plastic insect trap with food-based synthetic attractant for the Mediterranean and the Mexican fruit fly (Diptera: Tephritidae). *J. Econ. Entomol.* 88: 1307- 1315.
- Heath, R. R., N. D. Epsky, B. D. Dueben, J. Rizo, and F. Jerónimo. 1997. Adding methyl substitute ammonia derivates to food-based synthetic attractant on capture of the Mediterranean and Mexican fruit flies (Diptera: Tephritidae). *J. Econ. Entomol.* 90: 1584-1589.

- Heath, R. R., N. D. Epsky, D. Midgarden, and B. I. Katsoyannos. 2004. Efficacy of 1, 4-diaminobutane (Putrescine) in a food-based synthetic attractant for capture of Mediterranean and Mexican fruit flies (Diptera: Tephritidae). *J. Econ. Entomol.* 97: 1126- 1131.
- Hernández-Ortiz, V., y M. Aluja. 1993. Listado de especies del género neotropical *Anastrepha* (Diptera: Tephritidae) con notas sobre su distribución y plantas hospederas. *Folia Entomol. Mex.* 88: 89-105.
- Hernández-Ortiz, V. 2003. Familia Tephritidae: Clasificación actual, relaciones filogenéticas y distribución de taxa Americanos, pp. 11- 23 (manuscrito inédito). En Memorias del XV curso internacional sobre moscas de la fruta, Centro Internacional de Capacitación en Moscas de la Fruta, Programa MOSCAMED-MOSCAFRUT SAGARPA-IICA. Metapa de Domínguez, Chiapas.
- (IAEA) International Atomic Energy Agency. 2003. Trapping guidelines for area-wide fruit fly programmes. International Atomic Energy Agency, Vienna, Austria.
- Krainacker, D. A., J. R. Carey, and R.I. Vargas. 1987. Effect of larval host on life history traits of the mediterranean fruit fly, *Ceratitis capitata*. *Oecologia. Berlin.* 73:583-590
- Montoya, P., J. Toledo, and S. Flores. 2010. Conceptos sobre trampeo y atrayentes, pp.134-136. En P. Montoya, J. Toledo, y E. Hernández (eds.), *Moscas de la Fruta: Fundamentos y Procedimientos para su Manejo*. S y G editores. México, D. F.
- Montoya, P., H. Celedonio, H. Miranda, H. J. Paxtian, and D. Orozco. 2002. Attractans and trapping systems evaluation for female capture of *Ceratitis capitata* (Wied.) and other fruit flies (Diptera: Tephritidae) in the Soconusco region of Chiapas. *Folia Entomol. Mex.* 41: 359-374.

Reyes, J., G. Santiago, and P. Hernández. 2000. The Mexican fruit fly eradication programme. pp. 377-380. En K. H. Tan (ed.), *Area-Wide Control of Fruit Flies and others Insect Pest*. Penerbit Universiti Sains Malaysia, Penang.

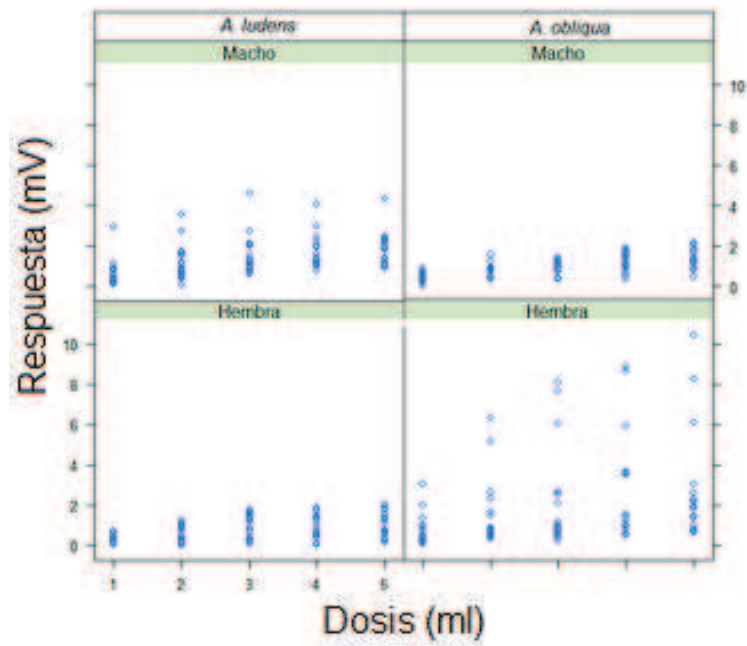
Robacker, D. C., and D. Czokajlo. 2005. Efficacy of Two synthetic food-odor lures for Mexican fruit flies (Diptera: Tephritidae) is determined by trap type. *J. Econ. Entomol.* 98: 1517-1523.

ANEXOS

**Tabla 1. Resultados del análisis de devianza (significativos) del modelo con error binomial negativo con cuatro factores, especie, sexo, tipo de huerto y días de trampeo.**

	Estimate	SE	z value	P
(Intercept)	4.37087	0.18543	23.572	< 2e-16
Día_(Día, 2)	-9.07471	1.22141	-7.430	1.09e-13
Día (Día, 2)_2	2.32861	1.22033	1.908	0.05637
Huerto_( huerto2)	-1.60369	0.17609	-9.107	< 2e-16
Sexo_(Macho)	-0.07238	0.23688	-0.306	0.75994
Especie_( <i>A.obliqua</i> )	-0.25798	0.23788	-1.085	0.27814
Día(Día, 2)1_ Huerto (h2)	-9.31206	1.85430	-5.022	5.12e-07
Poly(Día, 2)2_ Huerto (h2)	5.71492	1.83607	3.113	0.00185
Sexo_(Macho )	-1.37643	0.34623	-3.976 7	7.02e-05
Especie_( <i>A.obliqua</i> )				

A



B

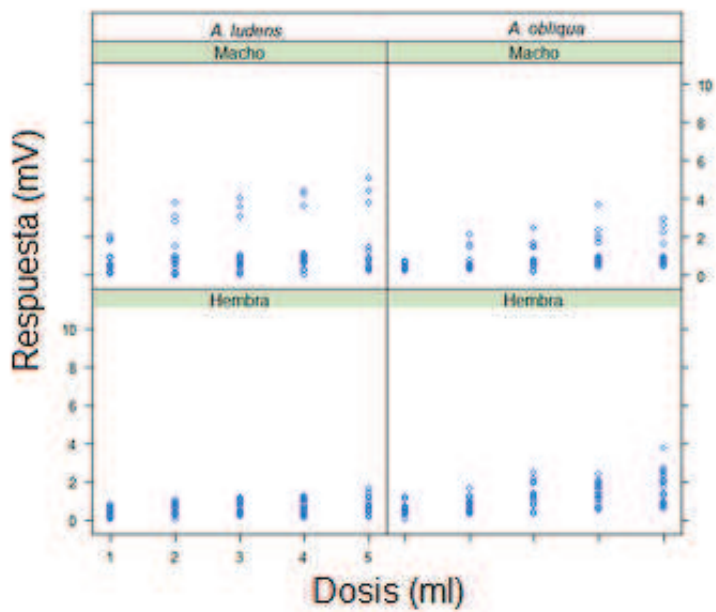


Figura 1. Graficas de puntos de la respuesta de EAG de hembras y machos de *A. ludens* y *A. obliqua* estériles (A) y silvestres (B) con respecto a diferentes dosis.

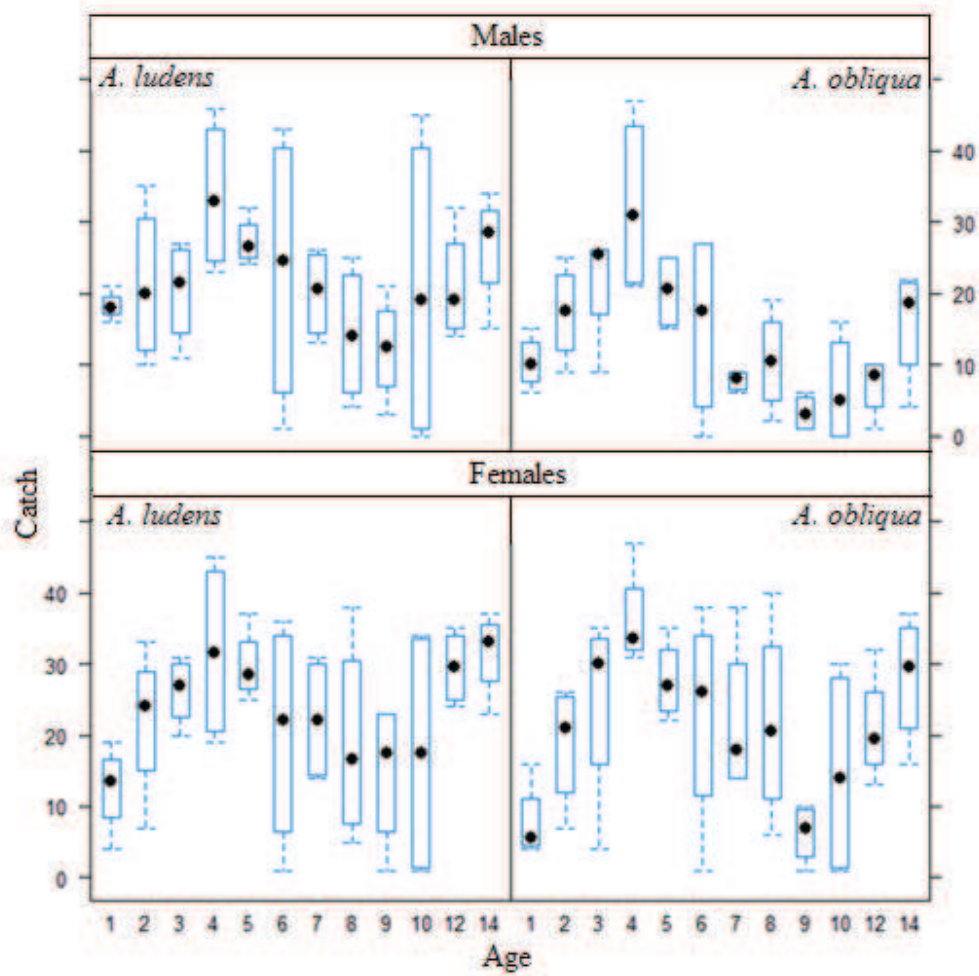


Figura 2. Numero de Capturas  $\pm$ (ES) de hembras y machos de *A. ludens* y *A. obliqua* con respecto a edad, bajo condiciones de jaula de campo.

Tapachula Chiapas  
Enero 2015

**Nayeli Déctor Pacheco**  
**Estudiante de Maestría de ECOSUR.**  
**Presente**

Atendiendo a su solicitud, atentamente me dirijo a usted para enviarle información sobre el número de lotes de mango Ataulfo que resultaron larvados en las inspecciones realizadas en de las empacadoras en los últimos cuatro años, indicando las especies identificadas:

<i>Año</i>	<i>Lotes</i>	<i>A. obliqua</i>	<i>A. ludens</i>
2012	154	21	390
2013	151	9	401
2014	143	6	236
2015	143	4	253

Esperando que le sirva de referencia y sin otro particular, reciban un cordial saludo.

Atentamente,



Ing. Fredy Orlando Gálvez Cárdenas,  
Comité Estatal de Sanidad Vegetal de Chiapas.